

RECORRER CONTINUO EN ATRACCIÓN AL LAZO

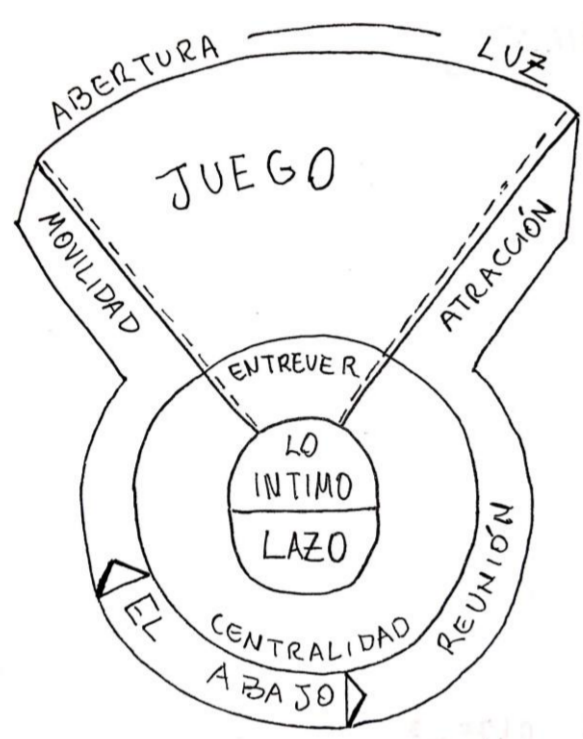
Un jardín infantil es un órgano en sí mismo, que tiene puntos múltiples, los que atraen a los niños a realizar actividades y el juego. Los puntos atraen la presencia y concentran, generan reunión, y a la vez, los espacios que los rodean se convierten en vías de movilidad y conexión.

Los niños suelen verse atraídos por puntos que les permiten realizar acciones, mover cosas, cambiar el espacio, interactuar con él. Gran parte de su interacción es, también, en relación con el suelo y lugares que pueden trepar y de los cuales apropiarse.

La relación entre el juego y la movilidad, en lo abierto, en un entrefer con el lazo: la conjunción de los habitantes en un punto de encuentro que les permite dar cabida a la expresión y conexión entre sí.

Este lazo se genera en un punto, una centralidad que es parte del recorrido, de la movilidad continua que el ERE permite en su extensión. El espacio atrae hacia la conjunción, la reunión, y genera un lazo en lo íntimo.

Existe un entrefer entre lo más alto y el abajo, una conexión visual entre el niño y el espacio, la que logra atraer la vista y llama al recorrer, a la movilidad.



La presencia de los niños es atraída por las mesas en el espacio. Estas, como dos puntos de reunión, atraen la acción, el juego. El resto del espacio, que rodea las mesas y las pasa por entremedio, se convierte en una instancia de movimiento, de traslado entre estos puntos de reunión. **Atracción concentrada entre el traslado.**



El tobogán, en su naturaleza vertical, crea un desplazamiento al abajo que es paralelo al pasillo, lo que genera una conexión entre ambas instancias y dibuja un recorrido visual para los niños, desde el pasillo hacia el tobogán y el afuera. **Desplazamiento por dirección de la visual.**



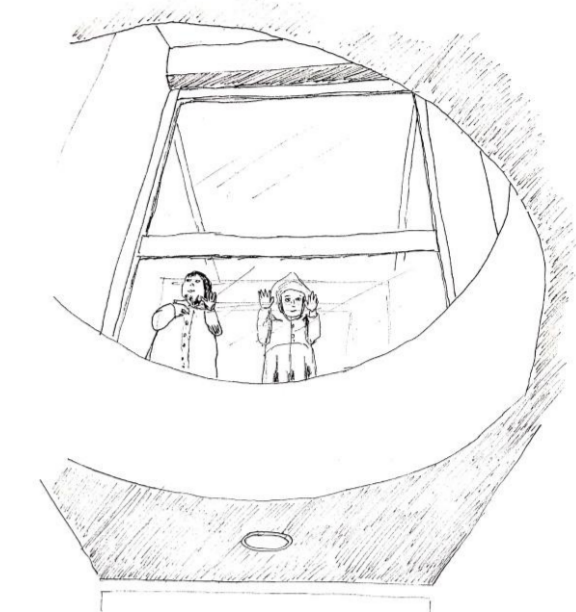
La niña, rodeada de juguetes para recoger de las cajas, parece preferir, antes que estos, el mover los contenedores de posición debido a que las ruedas se lo permiten. Hay una preferencia hacia el accionar y el mover del espacio. **Accionar del espacio en movimiento.**



La gran entrada de luz permite la presencia del huerto interior, que les da a los niños una forma de relacionarse y recibir aprendizaje con el accionar. **Luz creadora del accionar.**



El objeto llama a la niña a treparlo, a apropiarse del espacio y llegar a su cima. Se crea una relación entre el aventurarse y la movilidad.



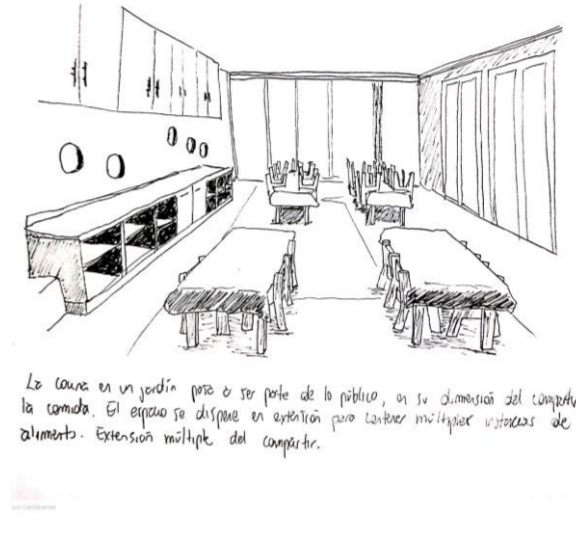
La abertura en el cielorraso logra atraer la vista de quienes se encuentran arriba y quienes se encuentran debajo, creando una conexión en el entrefer. Los niños se ven atraídos a observar gracias a la ventana y la abertura que conecta ambos espacios. **Abertura en conexión del entrefer.**



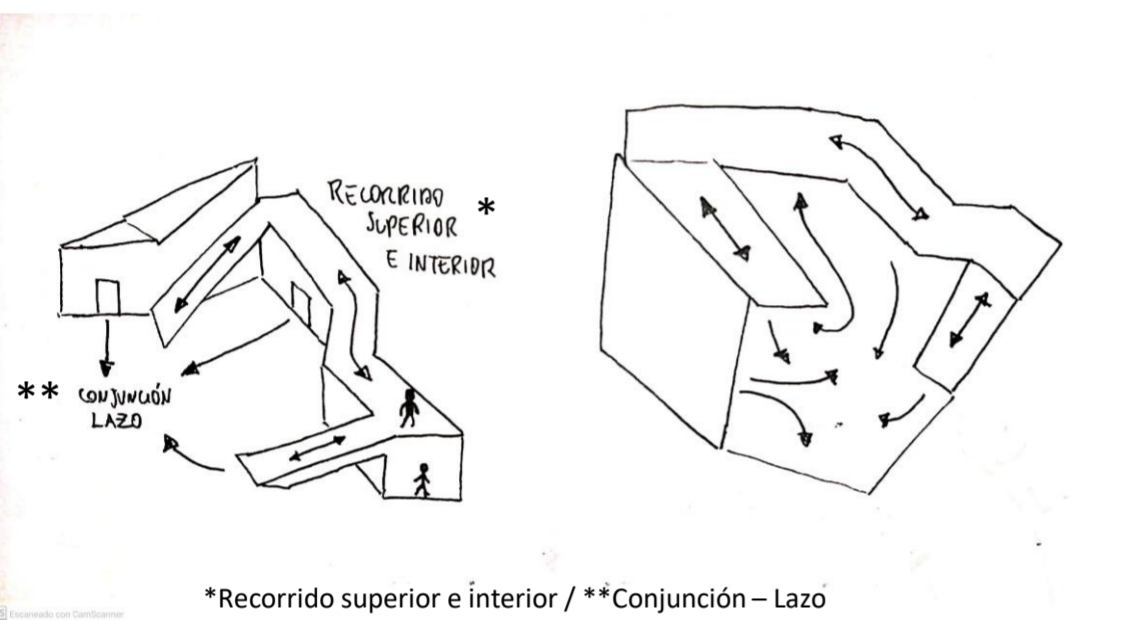
En el exterior, aunque abierto, los niños se agrupan en espacios que les permiten recrear y jugar, especialmente en compañía de sus pares. El juego permite una relación continua entre los niños, que une, en vez de abrir, en un ambiente abierto. **Concentración continua en lo abierto.**



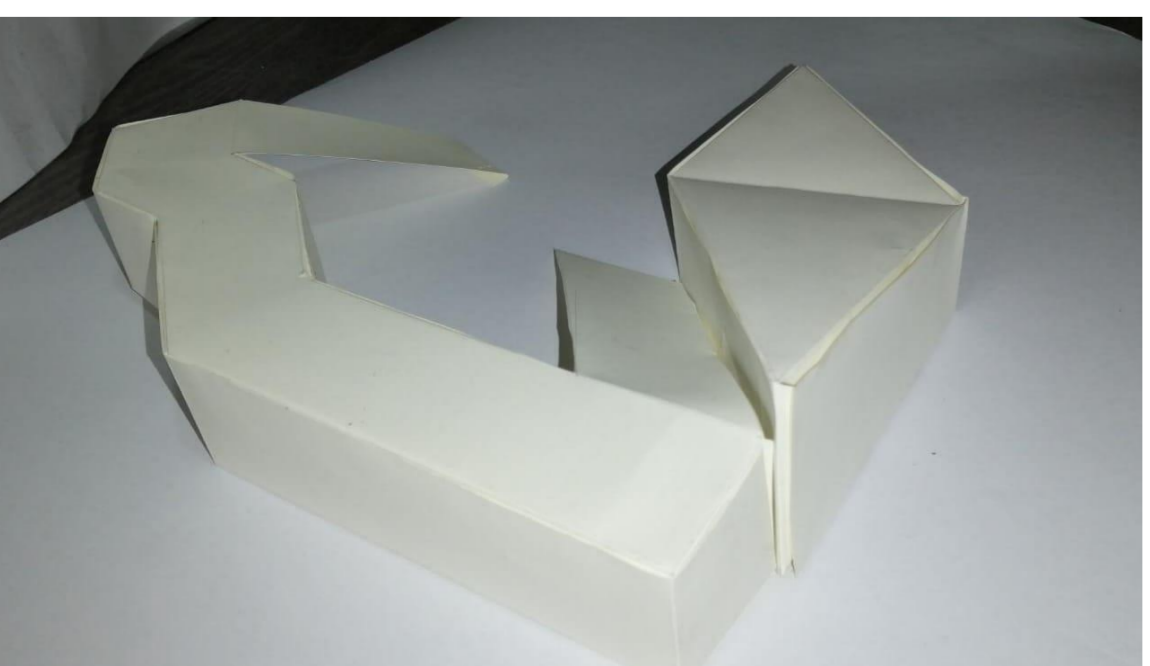
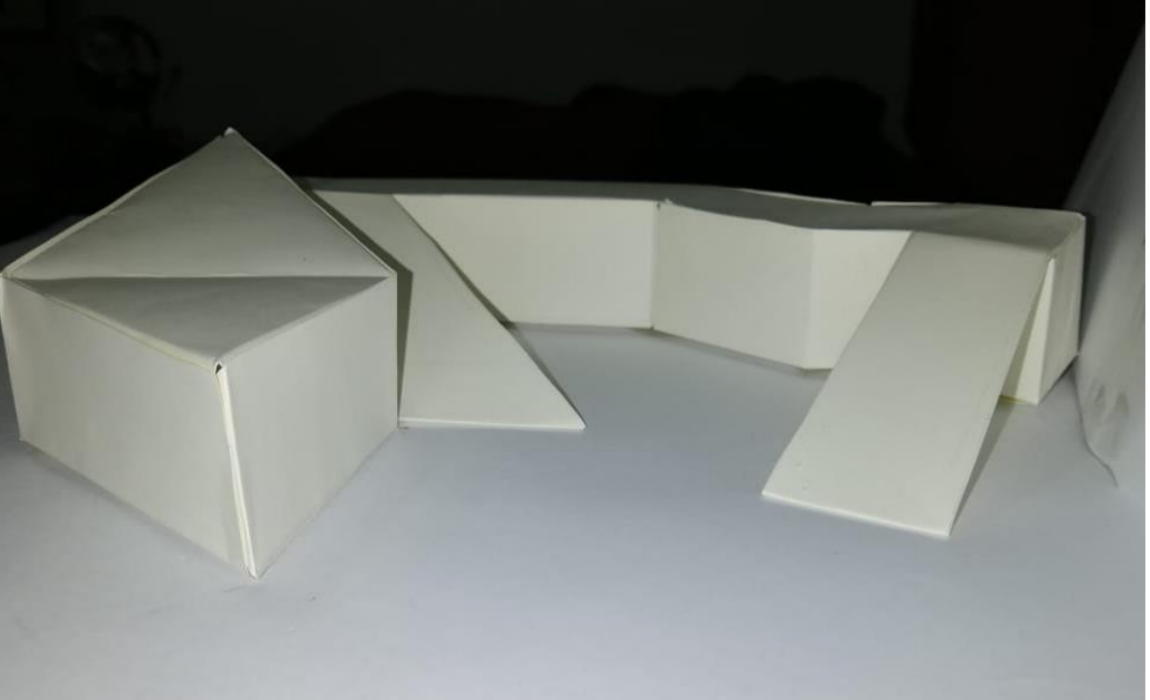
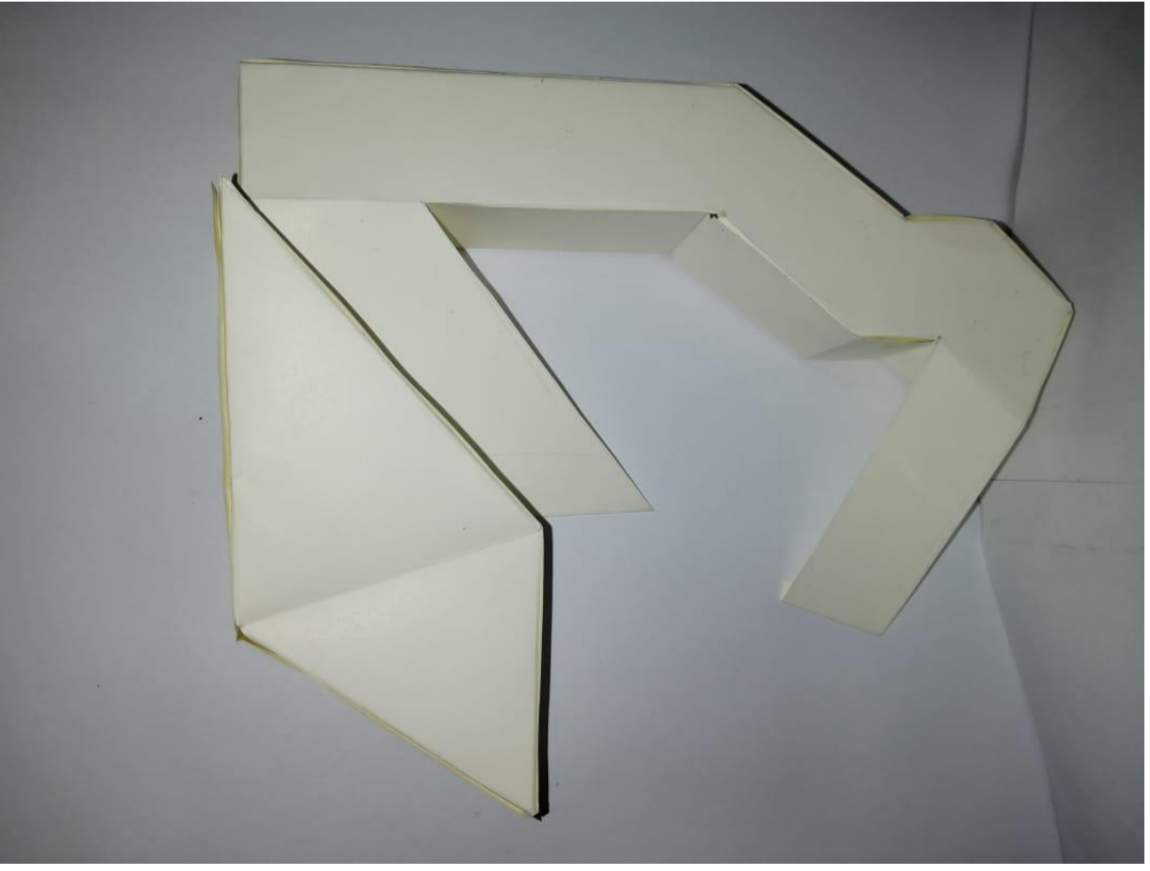
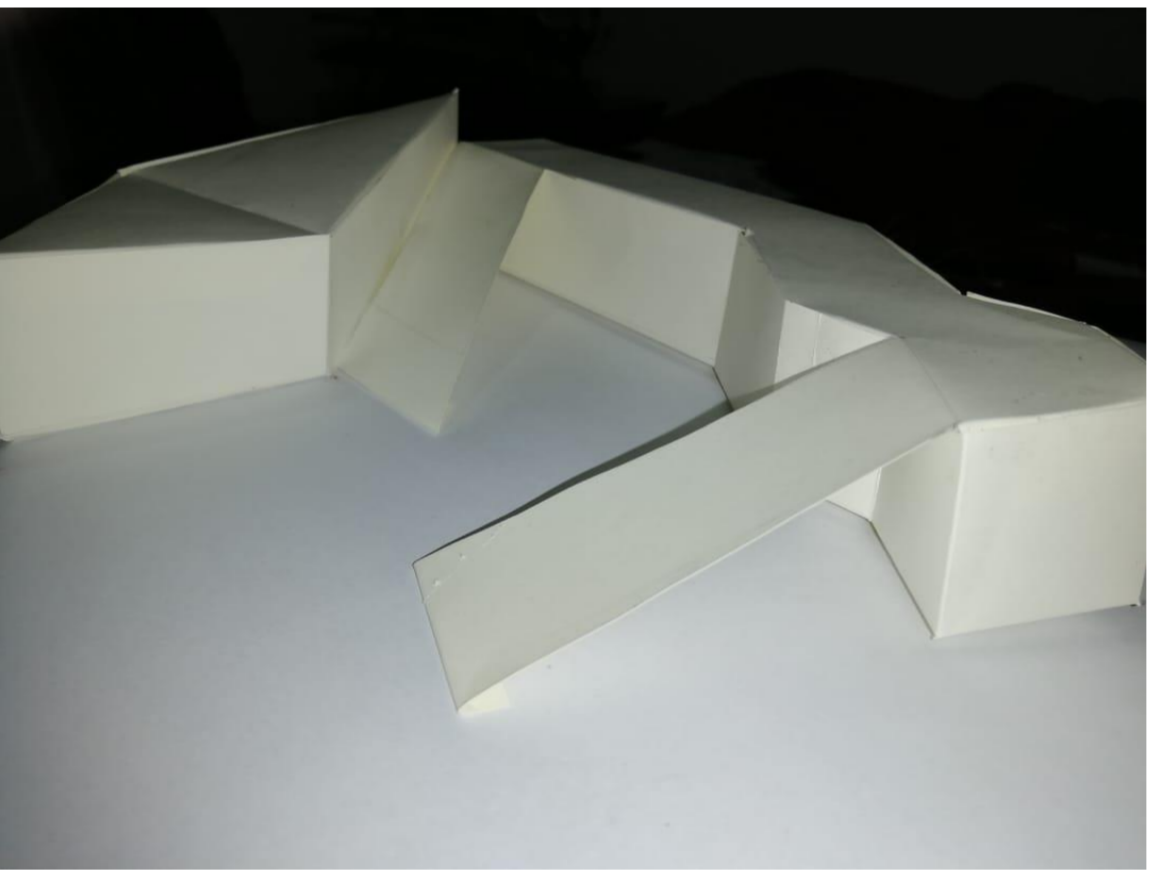
La niña utiliza el suelo y su cercanía a él para jugar y armar las piezas del juguete. La mujer, que la acompaña, también mantiene su interacción con la niña y el jugar a través del contacto con el suelo. **Interacción en relación del abajo.**



La cocina en un jardín pasa a ser parte del público, en su dimensión del compartir el alimento. El espacio se dispone en extensión para contener múltiples instancias de alimento. **Extensión múltiple del compartir.**

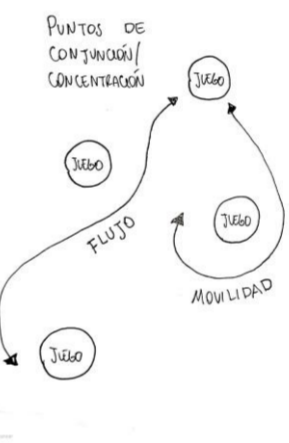


FOTOGRAFÍA ERE



La mesa es una centralidad que crea un puente, un lazo entre la docente y el niño, dando espacio a la conversación e interacción frontal. **Centralidad conectora de lazo.**

Esquema

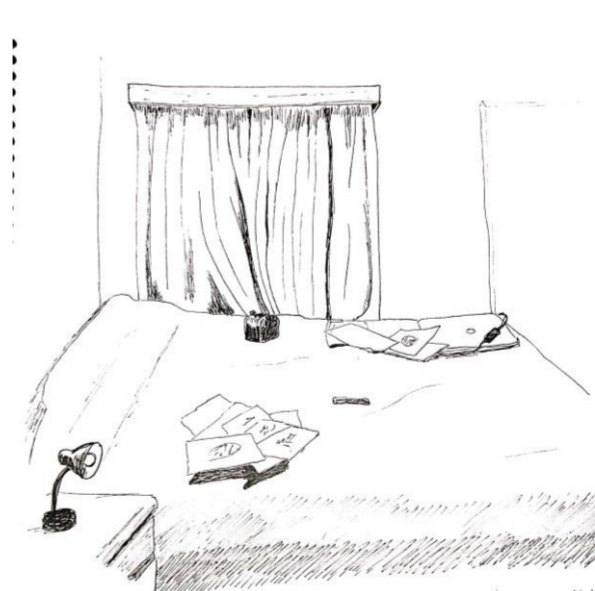


La esquina de la sala contiene cunas para los niños que, a través de ruedas, pueden ser desplazadas de su lugar, creando nuevas instancias de uso. Esto trae movilidad entre los niños y la docente, y una relación con el suelo. **Movilidad creadora de instancia.**

Croquis de dormitorio



Sentado en el suelo, a la altura que lo vería un niño, el dormitorio toma una dimensión distinta, y ciertos tamaños se acrecientan y resaltan. El desplazamiento por la pieza se hace más evidente y aparece el cielo, que en su gran altura —unos 3 metros 20— se abre junto a la vista y cobija, concentra la presencia.



La cama es un símbolo de lo íntimo, pues permite ser usada en múltiples situaciones del habitar de una persona. Cuando el cuerpo no está descansando en ella, otras cosas se toman el lugar de lo íntimo. La cama sostiene lo personal y cotidiano.



En mi habitación, lo primordial está muy próximo. El trabajo y el dormir, reunidos en el mismo lugar. La disposición de las cosas genera un recorrido único, en forma de L, que le da la movilidad a la habitación.

Esquemas de ubicación del dormitorio en el hogar:

